



A las 12,15 (hora local) del 19 de septiembre de 2022, falleció en el hospital “Regina Apostolorum” de Albano Laziale (Roma) por fallo cardiaco debido a un tumor

P. OLINTO GIOVANNI ROBERTO CRESPI

84 años de edad, 72 de vida paulina, 63 de profesión, 56 de sacerdocio

El P. Olinto nació en San Zenone degli Ezzelini (Treviso, Italia) el 10 de julio de 1938, penúltimo de diez hijos de Erminio y Paola Tedesco. Entró en la comunidad de Sacile (Pordenone) el 11 de septiembre de 1950. Comenzó el noviciado el 7 de septiembre de 1958, emitió la primera profesión religiosa el 8 de septiembre de 1959, tomando el nombre de Roberto, se consagró definitivamente con la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1964 y fue ordenado presbítero el 30 de junio de 1966.

Apenas ordenado sacerdote se le asignó el cargo de maestro de los aspirantes y profesor en la comunidad de Catania, de la que en 1977 fue nombrado Superior. Al año siguiente, habiendo sido elegido consejero provincial y coordinador de la Pastoral vocacional paulina, volvió a Roma. En 1986 fue Superior de la comunidad de Albano Laziale y, tres años después, coordinador y animador de la comunidad de la Casa general, donde permaneció hasta 1998. En ese mismo año pasó a la Provincia Italia como Delegado nacional de la Asociación Cooperadores Paulinos, cargo que desempeñó hasta 2007, cuando volvió a la Casa general, de nuevo como Delegado de la comunidad. En 2009 pasó a Vicenza encargado de la animación de la Familia Paulina en la región del Trivéneto. En ese mismo año fue nombrado Delegado del Instituto Santa Familia, hasta 2015. En 2016 pasó a la comunidad de Ariccia, desempeñando su ministerio en los diversos grupos huéspedes de dicha casa y en las comunidades paulinas limítrofes. En 2021 pasó otra vez a la Provincia Italia y, a causa de varias patologías, quedó incorporado a la enfermería de la comunidad San Pablo de Roma.

El P. Olinto, entre otras cosas, prestó un gran servicio en la Casa general, cuando ésta tenía sede en Vía della Fanella, con particular atención a los ancianos, los enfermos, infundiendo fuertes motivaciones de reflexión y de coimplicación eclesial, cuidando el canto y favoreciendo la formación continua con frecuentes conferencias organizadas por él con intervención de conocidos especialistas sobre la vida religiosa y los varios aspectos de nuestra identidad paulina.

Creía verdaderamente en la misión de la Sociedad San Pablo y de la Familia Paulina, era entusiasta de nuestra espiritualidad apostólica, y al respecto cuidó varias publicaciones sobre las raíces bíblicas de nuestra espiritualidad, así como algunos textos sobre la formación y vocación paulina. Colaboró por diverso tiempo con la Conferencia Italiana de Superiores Mayores sobre proyectos formativos.

Era una bellísima persona, con predilección particular por el mundo juvenil, contribuyendo a revitalizar la coordinación de la Pastoral vocacional paulina en Italia. Fue siempre formador, primero con los muchachos en Catania, luego entre los Cooperadores Paulinos y los miembros del Instituto Santa Familia, y asimismo de los juniors que se preparaban a la profesión perpetua. Formador integral lo fue también en la liturgia y el canto; a él se debe la preparación de los textos de la Liturgia de la Familia Paulina. Hasta el final de su vida se le vio siempre con un libro en la mano para leerlo y difundirlo.

Persona afable y sociable, cuidaba mucho las relaciones mantenidas con constancia mediante llamadas telefónicas, visitas y algún detalle o don concreto. Lograba siempre infundir confianza y esperanza con la fuerza hallada por él en la oración vivida personalmente y recomendada con entusiasmo.

Así le escribió el entonces Superior general, P. Valdir José De Castro, en 1916 con motivo de su 50 aniversario de ordenación: «Tu empeño apostólico, sobre todo en el ámbito formativo (de los jóvenes paulinos, de los cooperadores y de las familias), unido al don del presbiterado, ha constituido el lugar donde ha obrado la Gracia». Y el P. Olinto, en 2019, le confiaba escribiéndole: «Siempre soñé poder comunicar a los demás, no solo a los nuestros, la hermosura y profundidad del carisma y de la espiritualidad que el P. Alberione nos ha dejado».

En la homilía pronunciada con motivo de su 25 aniversario de sacerdocio en San Zenone degli Ezzelini, su pueblo natal, afirmaba: «Me siento feliz de ser sacerdote, y doy gracias al Señor por las maravillas que cumple en la vida de cuantos él llama, y por el céntuplo que sabe dar a quien lo deja todo por seguirle... Seguir a Cristo significa realizar plenamente nuestra vida... Como sacerdote, creo que para mí el motivo más fuerte para agradecer al Señor sea el haber hecho algo a fin de que Cristo reine en el corazón de los demás, de todos...».

Acoja el Señor a este nuestro hermano y le otorgue el premio reservado a sus siervos fieles, mientras por nuestra parte le pedimos interceder ante el Señor en favor de numerosas y santas vocaciones para toda la Familia Paulina.

Roma, 20 de septiembre de 2022

P. Vito Spagnolo, ssp

Los funerales se celebrarán el jueves 22 de septiembre a las 10,30 en la Cripta del Santuario Reina de los Apóstoles de Roma. Sus restos mortales reposarán en la tumba de familia en el cementerio de San Zenone degli Ezzelini (Treviso).

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).